

Helena la Virtuosa

Autor AGRAMAR
domingo, 11 de octubre de 2009

Educada desde su infancia en la Escuela Progenium de Ophelia, Helena demostró tener un talento innato desde muy temprana edad. Excepcionalmente inteligente, elocuente e incisiva, estaba destinada a ser un alto cargo en cualquiera vocación que eligiera. Después de 30 años de servicio en la Orden de la Llave, Helena ascendió al puesto de Canonessa y fue la responsable del gran aumento del poder de la Eclesiarquia.

Sus esfuerzos no pasaron inadvertidos, y cuando la Priora del Convento Sanctorum murió, su nombre fue el primero que pronunció el Eclesiarca. Aunque las obligaciones de Helena son principalmente de naturaleza organizativa y espiritual, siempre ha tenido el don de intervenir personalmente cuando ha sido necesario. Como Priora, Helena es miembro de todas las Ordenes del Adeptas Sororitas, incluyendo las Ordenes Militantes. Aunque carece del entrenamiento de cualquier miembro de una de estas Ordenes Militantes, se sabe que ha participado personalmente en algunas batallas. Gracias a su estricto régimen de entrenamientos y ejercicios, ha mantenido su maduro cuerpo en una condición física excelente, y domina las teorías de la guerra.

Su mejor cualidad es la serenidad y beatitud que irradia. Su presencia emite una fuerza interior que reconforta a los demás e infunde en sus seguidores un amor y un respeto imperecederos. No son pocos los que afirman que Helena irradia la Luz más pura del Emperador. Si Helena fuese herida sus seguidores quedarían poseídos por un odio y una sed de sangre terribles.

Esto, combinado con sus amplios conocimientos académicos y su gran carisma, convierten a Helena en una gran estadista y una magnífica comandante.

Helena siempre empuña el "Baculo de su Gracia", que usa una tecnología muy similar a la de un Crozius Arcanum pero muchísimo más potente ya que el campo de energía se puede concentrar en un rayo para impactar a distancia.

Extraído y adaptado del Codex Hermanas de Batalla 2ª ed por Me